

Intensa reflexión del Santo Padre sobre la fidelidad cotidiana del Bautista

El Papa Benedicto XVI afirmó que el martirio de San Juan Bautista, cuya muerte la Iglesia recuerda este 29 de agosto, enseña a los cristianos de hoy que la Verdad no se negocia y que seguir a Cristo exige el "martirio" de la fidelidad cotidiana

Video: [Benedicto XVI invita a seguir el ejemplo de San Juan Bautista](#)

El Santo Padre hizo una intensa reflexión sobre la vida de **San Juan Bautista**, el precursor de Jesús, en su catequesis de la audiencia general celebrada esta mañana en Castel Gandolfo ante miles de fieles de distintas partes del mundo.

Benedicto XVI explicó que *«celebrar el martirio de San Juan Bautista nos recuerda también a nosotros, cristianos de nuestro tiempo, que no se puede descender a negociar con el amor a Cristo, a su Palabra, a la Verdad. La Verdad es verdad y no hay componendas»*.

La vida cristiana, continuó el Papa, *«exige, por decirlo de alguna manera, el 'martirio' de la fidelidad cotidiana al Evangelio, es decir, el valor de dejar que Cristo crezca en nosotros y sea Él quien oriente nuestro pensamiento y nuestras acciones»*.

Según señala la nota de Radio Vaticano, el Santo Padre precisó que todo esto es posible sólo si *«en nuestra vida si la relación con Dios es sólida. La oración no es tiempo perdido, no es robar espacio a las actividades, incluso a las apostólicas, sino que es exactamente lo contrario»*.

«Sólo si somos capaces de una vida de oración fiel, constante y confiada, será el mismo Dios quien nos dará la capacidad y la fuerza para vivir de modo feliz y sereno, para superar las dificultades y testimoniarlo con valor».

Benedicto XVI dijo además que *«**San Marcos** nos habla de su dramática muerte, en el Evangelio de hoy. Juan el Bautista comienza su predicación en la época del emperador **Tiberio**, en el 27-28 d. C.»*.

«Y la clara invitación que dirige a las personas que acudían a escucharlo, es la de preparar el camino para acoger al Señor, allanando los senderos y nivelando los caminos desparejos de la propia vida, a través de una conversión radical de corazón».

San Juan, prosiguió el Papa, *«no se limita a predicar la penitencia, sino que, reconociendo a Jesús como 'Cordero de Dios', que vino para quitar el pecado del mundo, tiene la profunda humildad de indicar a Jesús como verdadero Enviado de Dios, haciéndose a un lado, para que Él pueda crecer, ser escuchado y seguido»*.

*«Como último acto, el Bautista testimonia con su sangre su fidelidad a los mandamientos de Dios, sin desmayar o dar marcha atrás, cumpliendo hasta el fondo su misión. **San Beda**, monje del siglo IX, en sus homilías, dice así: "Por [Cristo] dio su vida, a pesar de que no recibió la orden de renegar a Jesucristo, sino sólo la de callar la verdad. Y puesto que no calló la verdad, murió por Cristo, que es la verdad"»*.

El Papa resaltó que *«precisamente, por amor a la verdad, no pactó y no tuvo miedo de dirigir palabras fuertes a los que habían perdido el camino de Dios»*.

Sobre el origen de la "fortaleza en la pasión" de San Juan en su "resistencia contra los poderosos", Benedicto

XVI dijo que esta nace de *«su relación con Dios, de la oración, que es el hilo conductor de toda su existencia»*.

Juan es el don divino que sus padres, **Zacarías** e **Isabel** habían invocado durante mucho tiempo, un gran don, humanamente inesperado, porque ambos eran de edad avanzada e Isabel era estéril, *"pero es nada imposible para Dios"*.

El Santo Padre dijo luego que *«el anuncio de este nacimiento se produce precisamente en el lugar de la oración, en el templo de Jerusalén, es más sucede cuando a **Zacarías** le toca el gran privilegio de entrar en el lugar más sagrado del templo para hacer la ofrenda del incienso al Señor»*.

«También el nacimiento del Bautista está marcado por la oración: el canto de alegría, de alabanza y de agradecimiento que Zacarías eleva al Señor y que rezamos todas las mañanas en los Laudes, el 'Benedictus', exalta la acción de Dios en la historia e indica proféticamente la misión del hijo Juan: preceder al Hijo de Dios hecho carne para prepararle los caminos».

El Papa resaltó también que *«toda la existencia del Precursor de Jesús está alimentada por la relación con Dios, en particular, el período transcurrido en regiones desiertas, regiones desiertas que son lugar de la tentación, pero también lugar en el que el hombre siente su propia pobreza porque está privado de los apoyos y las seguridades materiales, y comprende que el único punto de referencia sólido es Dios mismo»*.

*«Pero Juan Bautista no es sólo hombre de oración, de contacto permanente con Dios, sino también una guía hacia esta relación con Dios. El Evangelista **Lucas** refiriendo la oración que Jesús enseña a los discípulos, el 'Padrenuestro', anota que la petición es formulada con estas palabras: "Señor enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos"»*.

Para concluir, el Papa Benedicto XVI hizo votos para que *«San Juan Bautista interceda por nosotros, a fin de que sepamos conservar siempre la primacía de Dios en nuestra vida»*.